

F. S. Internacional.

I N F O R M E

SOBRE LA SITUACION DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS.

La votación por el Congreso de la Internacional de Sindicatos en Londres (Julio de 1936) de la resolución que invita a todas las centrales sindicales importantes, no afiliadas a la F.I.S. - es decir: Estados Unidos, Unión Soviética, Australia, Japón, Nueva Zelanda - para que ingresen en la Federación Internacional de Sindicatos, ha establecido una base para la unidad sindical en todo el mundo

Durante un viaje del presidente y del secretario General de la F.I.S., emprendido una vez terminado el Congreso, estos trataron de entrar en negociaciones con los sindicatos de los Estados Unidos. Las diferencias crecientes entre la directiva de la American Federation of Labor (William Green) y la nueva tendencia de la Organización Industrial (Comite for Industrial Organisation) (Lewis) absorbieron todo el interés del Congreso de la Federación Sindical Americana en Tampa (Florida), no discutiéndose la proposición de afiliarse a la F.S.I. Hay que considerar como un hecho la existencia de dos centrales sindicales en los EE.UU., de las que ^{la} representada por Lewis pertenece indirectamente a la F.S.I. puesto que algunas de sus federaciones (mineros, trabajadores del vestido) se han afiliado al correspondiente Secretariado Profesional de la Internacional. En estas Circunstancias, no es probable que los sindicatos estadounidenses se afilien pronto a la F.S.I.

En Ejecución del acuerdo de Londres, el Secretariado de la F.S.I. dirigió el 29 de octubre de 1936 una carta al Consejo Central de los Sindicatos Sovieticos, invitándole a entablar nego-

ciaciones sobre la afiliación. A esta carta se adjuntó también los estatutos de la F.S.I.

Esta carta ha quedado sin contestación hasta hoy. Mientras tanto Jouhaux pidió una copia de esta carta, probablemente por que de parte de los rusos había recibido una queja sobre la falta de invitación. En el número del "Trud", órgano de los sindicatos de la Unión Soviética, correspondiente al 1º de enero, se publicó un artículo sobre la unidad internacional de los sindicatos, en el que se hacían reproches violentos por la no-ejecución de los acuerdos londinenses y sobre la no-invitación a los sindicatos soviéticos para afiliarse. Estos ataques han sido violentísimos. Este artículo habla de sabotaje y de saboteadores de la unidad internacional de sindicatos. Pero hay que subrayar por otra parte, que habla exclusivamente de los sindicatos soviéticos y no de la Internacional Sindical Roja. Después de leído y traducido este artículo, que comuniqué a los miembros de nuestra directiva, envié una copia de nuestra carta, fecha del 29 de octubre de 1936, al Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, junto con un escrito en el cual manifestaba mi asombro sobre tal lenguaje. Además he comprobado más tarde, que dicho artículo había aparecido también en las diferentes ediciones de la "Correspondence Internationale" (Rundschau etc.). Me enteré en una conversación con el representante del Consejo Sindical de Moscú, camarada Sobol, que encontré en el Congreso de los Sindicatos Parisienses, de que el presidente de los Sindicatos Soviéticos, Chwernik, había recibido la copia; quisimos entrar en conversaciones sobre ella. Pero hasta el momento que me marché de París no había llegado ninguna

000003

contestación de los Sindicatos Soviéticos.

¿Cual es la situación en cuanto a la organización? Como consecuencia de la fusión de la CGTU con la CGT en Francia, los antiguos afiliados de la Internacional Sindical Roja se han afiliado por mediación de la CGT a la F.S.I.

En consecuencia de la supresión total del movimiento sindical en Grecia tanto los sindicatos afiliados a la F.S.I. como los afiliados a la I.S.R. han desaparecido.

En Checoslovaquia donde existía una sección de la I.S.R. un proceso de unificación se efectua en este momento. Hace poco en un Congreso los Sindicatos Rojos han tomado el acuerdo de afiliarse con sus 70.000 sindicatos al Odborové Sdružení Česko-slovenské, que abarca 600.000 sindicatos, y también la afiliación individual de sus miembros si fuese exigido.

Sobol en su discurso pronunciado ante el Consejo de los Sindicatos Parisinos no habló más que de los Sindicatos Soviéticos. No mencionó a la I.S.R.. En cambio el secretario de la I.S.R. dirigió una carta de salutación al Congreso de los Sindicatos Rojos de la Checoslovaquia, que se celebró hace poco.

En cuanto a los sindicatos, la cuestión de la unidad se limita por eso al problema de las relaciones de la F.S.I. con los Sindicatos Soviéticos. Las experiencias hechas en Francia y en Checoslovaquia donde todavía existían además de la Unión Soviética sindicatos rojos, dejan suponer, que Moscú está dispuesto a sacrificar la I.S.R. en aras del interés de la Unidad internacional de sindicatos. Por consiguiente se plantea ahora el problema

¿como realizar la unidad internacional de sindicatos sobre la base de la B.S.I.?

Suscita serios temores el que los sindicatos soviéticos no contesten a la invitación de entablar negociaciones sobre su ingreso y que al mismo tiempo recriminen, que la F.S.I. obstaculice la realización de la unidad. Este procedimiento hay que relacionarlo con la política general de la Unión Soviética. En la Oficina Internacional de Trabajo, en Ginebra, que funciona sobre la base de una colaboración de la Unión Soviética en el terreno social, se puede observar desde hace algún tiempo, una cierta reserva de la URSS. No son compartidos en el país inspirador de la Pequeña Entente, Checoslovaquia, los temores de ciertos círculos izquierdistas de Francia, de que la Unión Soviética pueda retirarse de la alianza con Francia para cambiarla por otra, allí lo que temen, es que la Unión Soviética se retire de la política internacional del Oeste de Europa. En este sentido hay que enjuiciar también la cuestión de la unidad sindical, es decir el problema de las relaciones entre los sindicatos soviéticos y la F.S.I.

000005

Recettes du Fonds International de Solidarité jusqu'au 12 mars.
(chiffres approximatifs).

1)	
France	6.400.000
Grande-Bretagne	2.856.000
Etats-Unis 1)	2.340.000
Suède	1.300.000
Belgique	1.000.000
Danemark	600.000
Pays-Bas	407.000
Norvège	280.000
Palestine	130.000
Tchécoslovaquie	112.000
Organisation juive	43.000
Pologne	32.000
Australie	46.000
Afrique du Sud	26.000
Uruguay	8.400
Nouvelle-Zélande	3.000
Antifascistes italiens	5.000
Finlande	3.400
Luxembourg	3.000
Canada	2.400
Divers	2.800

15.600.000

1) La France gère elle-même ses fonds. Le Comité des Etats-Unis n'a pas encore envoyé la totalité des fonds payés en Amérique; environ 1.272.000 francs sont envoyés du F/I/S/, le reste sera envoyé d'ici peu.

Dépenses jusqu'à ce jour: ont été dépensés sous le contrôle direct du F.I.S., 6.500.000 francs environ, et notamment pour l'envoi de vivres, vêtements, textile, ambulances, médicaments, instruments de chirurgie, tabac, essence, camions, livres pour la Brigade Internationale. Des fonds sont employés pour l'hébergement des enfants; des fonds importants sont encore réservés pour assurer la continuité de cette action. Environ 1 million de francs français est en outre réservé et plus ou moins déjà engagé pour l'équipement de l'hôpital militaire des deux Internationales, situé à Onteniente.

Les dépenses faites directement par la France se montent à un total de 4.515.000, à savoir:

1.310.000 médicaments
1.760.000 vivres
200.000 accueil des enfants espagnols
1.245.000 divers.

Résolutions de la réunion commune
de l'INTERNATIONALE OUVRIÈRE SOCIALISTE
et de la
FÉDÉRATION SYNDICALE INTERNATIONALE
Mars 1938

I. — La situation européenne.

Les événements de ces derniers jours ont dû dissiper les dernières illusions. Ils ont projeté une lumière crue sur les plans des gouvernements fascistes et montré avec quelle rapidité foudroyante Hitler et Mussolini entendent réaliser leurs desseins.

L'Autriche envahie et annexée tombant de la dictature de Schuschnigg dans la dictature encore beaucoup plus brutale d'Hitler. L'Espagne victime d'une double agression qui ne cherche même plus à se dissimuler, ses héroïques défenseurs contraints à reculer malgré leur courage, accablés sous des moyens matériels dont leurs adversaires disposent librement tandis que le monde a empêché les armées républicaines de s'en procurer de semblables. Les armées fascistes solidement établies sur le Danube, sur les Pyrénées, en Afrique, aux Baléares, menaçant directement la Tchécoslovaquie, ne laissant en vérité plus aucun Etat libre et notamment la France à l'abri de leurs menaces. L'Europe tout entière exposée à subir la loi du fascisme qui la réduirait à la misère et à l'esclavage — telle est la situation qu'ont créée quelques années d'erreurs et de peur.

A cette heure tragique les Internationales ont mieux à faire qu'à formuler une fois encore les principes qui ont constamment inspiré leur politique et que les événements ont si clairement vérifiés. Elles appellent à l'action leurs organisations affiliées.

1) Elles leur demandent d'employer tous les moyens en leur pouvoir, et même les plus énergiques, pour que cesse la politique de « non-intervention » qui n'a été appliquée que contrairement au droit international et dont les conséquences tragiques ne sont que trop évidentes. Elles demandent à toutes leurs sections d'agir pour qu'une aide immédiate et efficace soit assurée à l'Espagne afin qu'elle puisse répondre dignement à l'agression fasciste. Celles-ci devraient être prêtes à soutenir les gouvernements français et britannique dans toutes les mesures morales, politiques, financières, économiques ou militaires qui pourraient être nécessaires pour mettre fin à l'agression allemande et italienne, mesures auxquelles tout pays, grand ou petit, devrait collaborer dans la mesure de ses forces.

2) Elles invitent toutes leurs sections à renforcer l'action de solidarité ouvrière pour les camarades d'Espagne afin de la porter au niveau que les circonstances exigent et à réclamer l'embargo gouvernemental et le boycottage par les consommateurs de tous les produits à destination et en provenance du territoire rebelle.

3) Les Internationales et leurs organisations affiliées feront immédiatement tout ce qui dépend d'elles pour que l'indépendance économique et politique de la Tchécoslovaquie soit efficacement garantie par des engagements précis et positifs, et tout d'abord par ceux de la Grande-Bretagne et de la France.

Elles travailleront de même à ce que les nations d'Europe décidées à défendre efficacement leur liberté par la méthode de la sécurité collective, s'engagent immédiatement et réciproquement par un libre contrat conclu entre égaux, basé sur le Pacte de la S. D. N., sans distinction entre grandes puissances et petites puissances, à s'aider mutuellement en cas d'agression par tous les moyens en leur pouvoir y compris les moyens militaires.

Ce n'est que par une action énergique et rapide pour la paix et pour le maintien de l'indépendance des peuples que les pays démocratiques d'Europe peuvent faire surgir l'intérêt agissant de l'Amérique, hautement désirable dans la situation actuelle.

Les Internationales croient que même à cette heure tar-

diver la guerre générale peut être évitée si toutes les forces ouvrières et démocratiques s'y emploient sans délai et avec la vigueur nécessaire. Elles rendent les travailleurs attentifs à l'extrême gravité des circonstances et leur demandent de faire le suprême effort pour la paix.

II. — Après l'Anschluss.

En cette heure nous compatissons et nous nous solidarisons profondément avec la classe ouvrière autrichienne qui, après quatre années d'asservissement ininterrompu et des pires persécutions par le cléricofascisme de Dollfuss et de Schuschnigg, est à présent livrée aux actes de violence et aux atrocités de la dictature encore bien plus brutale d'Hitler.

Déjà l'on rapporte les actes de la Gestapo d'une barbarie inouïe, dirigée non seulement contre les jeunes et courageux travailleurs socialistes ainsi que les militants des syndicats libres qui ont mené avec conséquence et efficacité la lutte contre la dictature du cléricofascisme, mais également contre les anciens parlementaires socialistes et les dirigeants syndicaux que la dictature de Dollfuss avait privés de toute possibilité d'action, il y a quatre ans déjà.

Tous les actes de barbarie perpétrés en 1933 contre les hommes de confiance de la classe ouvrière allemande se répètent à présent en Autriche.

A côté des grandes tâches politiques qu'il nous faut accomplir dans la lutte contre l'offensive du fascisme, les travailleurs socialistes du monde entier se souviendront des devoirs de solidarité internationale, afin de soutenir les victimes du fascisme en Autriche.

★★★

Au meeting organisé par le Rassemblement Universel pour la Paix, le 17 Mars 1938, le message suivant a été lu par le citoyen Guy Menant :

« Notre bref séjour à Paris, plein d'inquiétude fébrile devant la gravité des circonstances, nous a permis d'apprécier la sympathie croissante qu'éprouve le peuple français pour le sort de l'Espagne républicaine, qui lutte et qui luttera jusqu'à la mort, pour sauver le monde des horreurs de la peste brune. Et, au moment de retourner dans notre patrie, chaque jour plus grande par sa douleur et par son héroïsme, nous voulons exprimer à la démocratie française notre gratitude profonde.

La brutalité déchainée des hordes hitlériennes et fascistes en Espagne, qui bombardent les villes ouvertes, qui accumulent les canons, les tanks et les avions, et prend position pour attaquer par le revers les grandes démocraties européennes, exige que les devoirs suprêmes soient remplis d'urgence et avec énergie si l'on veut sauver la paix.

Nous remplissons le nôtre avec l'espoir que la solidarité du monde civilisé ne fera pas défaut à ceux qui luttent et souffrent pour vous tous, qui supportent la faim pour défendre votre pain, qui perdent leur liberté pour sauver la vôtre, qui meurent pour assurer votre vie et votre indépendance ! »

Pour l'Union Générale des Travailleurs : RAMÓN GONZALEZ PENA, président ; JOSÉ RODRIGUEZ VEGA, secrétaire général ; DANIEL ANGUIANO et ANTONIO PEREZ.

Pour le Parti Socialiste Espagnol : RAMÓN LAMONEDA, secrétaire général, et MANUEL CORDERO.

Tous les travailleurs sont invités à accomplir et à faire accomplir par toutes les organisations syndicales et politiques les résolutions ci-dessus adoptées par l'Internationale Ouvrière Socialiste et la Fédération Syndicale Internationale.

